

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA

Tres sindicalismos

Junto al movimiento obrero oficialista, que confiesa espontáneamente sus dificultades para caminar y por eso se queda en casa este Primero de Mayo, dos tendencias en que domina la inconformidad expresarán con tonos diversos su condena al neoliberalismo.

NO ES LA PRIMERA VEZ QUE SE TRIFURCAN LOS senderos sindicales en el México contemporáneo, y que esa variedad de caminos se manifiesta en la conmemoración del Día del Trabajo. Pero las tres celebraciones de hoy, como nunca, sintetizan el estado de la cuestión, miden las condiciones de salud del movimiento obrero mexicano, y de sus relaciones con el Estado.

Para simbolizar su inmovilismo, el Congreso del Trabajo se quedará quieto. No marchará, sin duda porque la arterioesclerosis lo impide, o para que el sofocamiento no lo ahogue. Y es que, a pesar de que apenas ha rebasado la treintena de años, el obrerismo oficial, reunido en ese Congreso, tiene realmente la edad del laborismo adosado al gobierno, que nació con el triunfo de la rebelión de Agua Prieta, en 1920. Casi ocho décadas, por lo tanto, se dejan sentir en todo organismo, y más en uno que ha tenido la vida crapulosa de ese género de sindicalismo, cuyos vicios lo han hecho desgastarse. Y es que, para usar una metáfora automovilística, en el caso del Congreso del Trabajo no importa tanto el modelo cuanto el kilometraje recorrido.

A diferencia del año pasado, en que el acto laboral se efectuó a puerta cerrada y bajo techo, esta vez la reunión será a la luz del día, en la explanada del domicilio del Congreso del Trabajo, con la presencia del presidente de la República. En un anticipo de lo que será su postura ante el poder, el Congreso ha reiterado su política blanda, su sindicalismo *light* "que sin arriar banderas o desconocer sus diferencias, asuma la concertación como mecanismo social para conciliar intereses y alcanzar objetivos de justicia;... desechando prácticas de confrontación y asumiendo la responsabilidad conjunta de preservar la paz y la estabilidad social de la República".

No todas las agrupaciones pertenecientes al Congreso del Trabajo asistirán a ese acto, puesto que marcharán por su lado, en desacato a la instrucción de los jefes del Con-

greso. Varios de esos sindicatos, junto con otros agrupamientos ajenos al laborismo oficial, se han reunido en el foro "El sindicalismo ante la nación", una instancia de reflexión que podría dar espacio a nuevas formas de organización. Por lo pronto, lejos del conformismo oficialista, las agrupaciones del foro ocuparán las calles "para marear nuestra preocupación e inconformidad con el alto costo social que el país ha pagado en los últimos veinte años, donde todos los intentos por superar la crisis se han centrado en apoyar al capital y la ganancia a costa del salario, los niveles de bienestar de la población y el patrimonio nacional en vez de orientarse a mejorar los procesos productivos para alcanzar un desarrollo real y sustentable con el objetivo supremo de ofrecer a todos los mexicanos las condiciones para una vida digna".

Los sindicatos foristas disfrutan de las ventajas y padecen las desventajas de los tercerismos, de las posiciones intermedias. No se dejan llevar por la ortodoxia paralizante, pero eligen no caminar por la senda del radicalismo verbal. Por lo pronto, han esbozado un programa que va más allá de las reivindicaciones laborales, y se propone la construcción de un nuevo modelo de desarrollo, que organice las esferas producti-

Los agrupamientos reunidos en el foro El sindicalismo ante la nación, y la coordinadora sindical Primero de Mayo, marcharán hoy en la ciudad de México, y por lo pronto lograron un acuerdo para no estorbarse.

alrededor del mercado interno y de una altura productiva que no signifique sobreexplotación. Con mirada larga, la idea de un modelo que este sindicalismo propone incluye "la defensa de la independencia y de la soberanía", de tal suerte que "se convierta en la razón ética y la principal tarea de todo el pueblo y de la clase trabajadora".

El tercer sindicalismo en la escena de hoy está dominado por la impaciencia y la cólera. Se trata de la coordinadora intersindical primero de mayo, surgida el año pasado gracias a la embestida del gobierno capitalino contra los trabajadores de Ruta 100. Esta corriente, que en 1995 ocupó en exclusiva el espacio político de esta fecha con verdaderas muchedumbres, ha lanzado una advertencia que no puede ser soslayada: "Los trabajadores nos encontramos a la orilla del río de la desobediencia civil". Y es que todo el alegato de esta fuerza social descree de las posibilidades de una política social y económica, surgida de este gobierno, que favorezca a los trabajadores: "Nadie espere nada bueno de las promesas neoliberales. La recuperación, si es que algún día llega, será de las ganancias y pasa por triturar el salario social del pueblo de México".

¿Hay posibilidad de que las dos tendencias del sindicalismo descontento se unan? La respuesta, afirmativa, puede encontrarse en la propia exposición de sus motivaciones. Los foristas dicen al respecto, de modo general, que tienen un "compromiso de apoyar a otras organizaciones nacionales e internacionales, para promover una nueva unidad actuante del movimiento sindical" y expresan su "convicción de profundizar la discusión y los consensos sobre la transformación y la unidad del sindicalismo, con el conjunto del movimiento obrero nacional". Menos incluyente, al parecer, la coordinadora sindical Primero de Mayo se dirige sólo a "los contingentes del sindicalismo tradicional" a los que "la profundización de la crisis ha obligado... a manifestar su inconformidad contra el neoliberalismo", es decir al foro, cuyos sindicatos, "al defender los montos básicos del salario social y sus contratos colectivos con la movilización, han dado un paso irreversible hacia la autonomía de clase, y su destino es la independencia del régimen".

Por lo pronto, esos sindicalismos no se estorbarán físicamente esta mañana en la ciudad de México. Han concertado sus marchas de suerte que no se produzca interferencia alguna. Tal vez el año próximo resuelvan caminar juntos. Y acaso para entonces ya lo hayan hecho de otra manera, en una "nueva unidad actuante", no necesariamente orgánica.